

GUANTES

Grande y variado surtido en todas sus clases
A PRECIOS ECONÓMICOS

Guantes de 3 botones Los hay desde 2 pesetas par.

Guantes de 4 botones Amazonas bordados con broche en vez de botones, los hay desde 3 pesetas par.

ESPECIALIDAD EN GUANTES PARA CABALLERO

Única casa en Palma que atendida la calidad, puede ofrecer los guantes a un precio más económico, debido a los adelantos de la fabricación y a la mucha demanda.

Antigua casa Rovira

5, BROSSA, 5

GRAN NOVEDAD EN ABANICOS

30-2-a



Se desea

adquirir un ejemplar del *Diccionario de publicaciones periódicas de las Baleares*, opúsculo agotado, de D. Joaquín María Bover.—La persona que tenga algún ejemplar de dicha obra y quiera desprenderse de él, puede dirigirse a esta Redacción.

Traslado

EL CONOCIDO PEDICURO
NICOLAS PERELLÓ

ofrece a sus numerosos clientes y al público en general su nuevo domicilio y gabinete de pedicuro, calle de la Unión, número 53, principal, esquina a la Plaza del Mercado. 5-2

Crónicas madrileñas

Sr. Director de LA ALMUDAINA

El Consejo de ministros de anoche se tuvo dedicado principalmente a la catástrofe de Santander.

Claro es que llevó la voz cantante—valga la frase—el ministro de Hacienda, que acaba de regresar de la ciudad montañesa y pudo comunicar a sus compañeros de gabinete las mismas tristísimas impresiones que había recogido en el lugar del siniestro. Pintó con los colores que le realidad exige aquel cuadro de infortunada desolación y duelo, aquellas escenas conmovedoras é inolvidables, aquella situación en que han quedado familias enteras...

Habló también el Sr. Gamazo de la necesidad de atender inmediatamente al remedio de tanto infortunio, y al efecto se acordó reparar inmediatamente los edificios ruinosos ó destruidos por la explosión y activar el expediente del puerto de Santander, para que en aquellas obras encuentre ocupación el mayor número posible de obreros, cese la situación excepcional de aquella desdichada ciudad y recobre pronto su animación y alegría perdidas.

Habló también de las últimas impresiones de Melilla. Parece demostrado que en uno de los últimos encuentros quedó muerto el jefe de la caballería rifeña, uno de los hombres de más significación entre las kábilas.

Posible es que este acontecimiento influya sobre la futura actitud de nuestros enemigos.

Sin embargo, el gobierno persiste en la línea de conducta que tiene trazada de antemano, sin que sea parte a modificarla las evasivas del sultán ni las noticias que llegan de Argelia.

Las operaciones electorales se están verificando con desanimación extraordinaria. En algunas localidades—y Madrid es una de ellas—no han podido formalizarse la

propuesta de interventores pues no se ha reunido la Junta municipal del censo, por falta de número. Mañana se verificará esa operación. Es casi seguro que en varias poblaciones importantes apenas tomará parte en la elección el 20 ó 25 por 100 de los que tienen voto. Preocupado el país por sucesos de mayor importancia que el triunfo de los concejales de oficio; pensando en cosas serias, como Melilla, Barcelona, Santander, etc. etc., no es fácil que se dan a los comicios las personas de significación y prestigio.

A propósito de las ciudades catalana y montañesa, debo decir que en el Consejo de anoche se dibujaron dos tendencias opuestas respecto a la necesidad de suspender en ellas las elecciones municipales. Defendía el aplazamiento el Sr. Gamazo y era de opinión contraria el señor Puigcerver. Aunque muchos periódicos dan el asunto por resuelto, no falta quien cree aún posible que dejen de verificarse dichas elecciones en Barcelona y Santander el 19 del corriente. Respecto a la primera de dichas poblaciones, me telegrafían que muchos valiosos elementos están dispuestos a retirarse de la lucha, dado el pánico que produjo el último atentado de los anarquistas, y en cuanto a Santander, la reciente desgracia priva a sus habitantes de las condiciones necesarias para la lucha.

La situación continúa siendo en Melilla la misma de días anteriores, como en los centros oficiales se dice. Sin embargo, aun cuando otra cosa se diga, es preciso advertir que no es siempre exacto lo que a la prensa se comunica en el ministerio de la Guerra.

Así, por ejemplo, se dijo por los subalternos del general, y aun éste mismo lo corroboró, que al romperse nuevamente el fuego, después de la tregua concedida por el general Macías a los rifeños, éstos no habían contestado. Esta afirmación era in-

exacta por completo, y aquella misma noche telegraficé a ese periódico referencias particulares y de buen origen, que obtuve, haciendo constar que por entre aspilleras había sido herido un oficial y algún soldado, en medio del fuerte tiroteo. Esto está confirmado plenamente y no así lo que aún el día siguiente se afirmó a los periódicos, que no había habido fuego, de parte de los rifeños.

Es inconcebible y nadie puede comprender que era lo que se proponía el general Domínguez negando la verdad de los hechos. Y no parece sino que el Ejército no pertenece a la patria sino al general.

Hoy se ha dicho en el ministerio que continúa el fuego lento de cañón y que no ha ocurrido novedad alguna en la plaza. ¿O es que el ministro de la Guerra, parodiando al célebre personaje de la historia dice: «No es nada. ¡Un soldado muerto! ¡Puede el baile continuar!»

El Ejército, sepalo el general, merece saber a diario cuál es la suerte de sus compañeros de armas que han llevado a Melilla la misión de defender el honor de la patria que es el suyo propio; la patria tiene también el derecho de conocer todos los rasgos de heroísmo del soldado, su defensor.

El gobierno conoce ya que ha sido contraproducente su conducta en cuanto a haberse reservado la nota del Sultán.

De Inglaterra, de Francia de Italia y de Alemania censura la prensa esta conducta. En Bolsa se habla de personajes bolsistas que han ganado hasta cinco millones de pesetas por haber conocido la nota a tiempo.—*El Corresponsal*.

12 de Noviembre de 1893.

La corte del Sultán

Pierre Loti, el viajero infatigable, el escritor exótico, llegó, hace unos años, hasta la residencia del Sultán Muley-Hassán, personaje del día. De la cartera del autor de *Madame Chrysanthème* arrancamos unas cuantas hojas en que se describe la original Corte marroquí:

«Miércoles 17 de Abril

Hoy ha tenido lugar la ceremonia de nuestra presentación al Sultán.

A las ocho y media de la mañana nos hemos reunido, vestidos de gran uniforme, en el patio árabe de la casa en que habitan el ministro francés y su séquito.

Llega el *kaid* introductor de embajadores—un mulato colosal con cuello de toro—que ostenta en la mano un enorme garrote de mal augurio. Cuatro personajes vestidos de blanco le acompañan, armados también de sendos garrotos, que manejan a manera de tambor mayor.

La misión de estos individuos se reduce a apartar a la muchedumbre que se agolpa a nuestro paso...

Llegamos al primer recinto amurallado del palacio, y penetramos por una gran puerta ojival que da acceso al patio llamado «de los embajadores.»

Este patio, mejor dicho, este gran plaza cerrada, es de tal manera inmenso, que no conozco ciudad alguna en el mundo que posea uno de iguales dimensiones. Rodéanlo altas murallas; la hierba salvaje crece por todas partes, y en medio hay una charca poblada de ranas, que cantan. El cielo está tormentoso y negro: nubes de pájaros que se escapan de los almanados torreones y hacen evoluciones en los aires.

La plaza es tan desmesuradamente espaciosa, que parece vacía a pesar de los miles de almas que, en apretadas filas, ocupan sus cuatro lados, al pie de los muros carcomidos. Son siempre los mismos personajes, ataviados de la misma manera: de un lado, una multitud blanchuzca, con albornoces y capuchones; de otro, una multitud roja, que son las tropas regulares del Sultán, acompañadas de sus músicos con blancas vestiduras anaranjadas, verdes, violeta ó amarillas. La parte central, que es por donde nosotros avanzamos, está completamente limpia de gente.

En un bastión se abren dos hermosas puertas ojivales, rodeadas de arabescos azul y rosa; por una de ellas es por donde el Sultán debe hacer su aparición.

Se nos ruega que echemos pie a tierra, porque nadie tiene derecho de permanecer a caballo delante del jefe de los creyentes. Hemos aquí desmontados, pisando el fango y la tierra mojada.

En esto, se observa un movimiento entre las tropas: soldados rojos y músicos multicolores proceden a formarse en larga avenida, desde el centro de la plaza hasta el bastión. Todos nos quedamos mirando las puertas de los arabescos, aguardando la misteriosa aparición.

Grandes dignatarios, visires de luengas barbas blancas y rostros sombríos van viniendo hacia nosotros, todos a pié, marchando con lentitud, en la blancura de sus velos y de sus flotantes albornoces.

Estos personajes nos son casi todos ellos conocidos, por haberlo visto a nuestra llegada; sólo que entonces iban más orgullosos, montados en sus hermosos caballos.

También viene con ellos el *kaid* Belail, el bufón negro de la corte, con su inverosímil turbante en forma de cúpula, avanzando solo, contoneándose y apoyado en un garrote imponente.

La lluvia sigue amenazadora; nubes de tempestad, impulsadas por un gran viento, corren por el cielo con las nubes que forman innumerables pájaros, dejando ver a trechos un poco de ese azul intenso, único indicio, por el momento, del país de luz en donde nos hallamos.

Dos ó tres cigüeñas, encaramadas en lo más alto de las almenas, miran la muchedumbre que bulle a sus pies, y una mula, que se ha subido, no sé cómo, a una de las torres, contempla también el espectáculo.

Por la puerta de los arabescos vemos salir como unos cincuenta negritos esclavos, ataviados con traje rojo, y unas cosas de muselina blanca, a manera de sobrepliz, que les hace asemejarse a nuestros monaguillos. Caminan con pesadez y amontonados como una piara de carneros.

Vienen después seis magníficos caballos blancos, encapazonados de seda, cada uno de los cuales es llevado de la brida por un caballero.

Luego se presenta una carroza dorada, estilo Luis XV, accesorio completamente imprevisto en esta *mise en scène*, y ridículo de toda ridiculez en medio de toda esta ruidosa grandiosidad. Por lo demás, la carroza de que me ocupé es el único vehículo que existe en Fez, y le fué regalada al Sultán por la reina Victoria.

Transcurren todavía algunos minutos de expectación y de silencio. De pronto, un estremecimiento de religioso terror recorre las filas de los soldados.

La música entona una tocata ensordecedora y lúgubre. Los cincuenta negritos echan a correr, como si les acometiera un vértigo, desplegándose en abanico como una bandada de abejas. Y allá abajo, en la penumbra de la ojiva, vemos dibujarse, sobre un espléndido caballo blanco, que llevan de las riendas cuatro esclavos, una figura blanca toda velada de muselina: por encima de su cabeza se eleva un quitasol rojo de forma antigua, como debía ser el de la reina de Saba, llevado por otro criado; y dos gigantes negros, vestidos de azul el uno y de rosa el otro, agitan unos plumeros a cada lado del jinete.

Y mientras la extraña figura, informe, pero majestuosa, se adelanta en dirección a nosotros, las músicas, exasperadas, dejan oír notas más estridentes: una cosa que parece un himno religioso, lento y desolado, al que acompaña, fuera de compás, furiosos redobles de tambor. El caballo blanco brinca y se encabrita, costándole gran trabajo a sus conductores sujetarlo. Y nuestros nervios reciben no sé qué impresión angustiosa al escuchar la lúgubre y desentonada música.

He aquí, en fin, parado a corta distancia de nosotros, a este último hijo auténtico de Mahoma, cruzado de sangre nubia. Su traje, de muselina de lana fina como una nube, es de una blancura imaculada.

Blanco es también su caballo; de oro los grandes estribos; la silla y el arnés son de seda, de un verde-agua muy pálido; ligeramente bordados de oro. Los esclavos que sujetan el caballo, como el que lleva el gran quitasol encarnado y los dos que agitan los mosquiteros, son negros hercúleos, que sonríen forzosamente. Y el conjunto de este ceremonial de otra edad se armoniza con la música tristonía...

Este hombre, venido hasta nosotros con tanta aparato, es el último representante fiel de una religión y de una civilización en en visperas de morir. Es la personificación misma del secular Islam... Su rostro moreno apergaminado, al que sirven de mar-

Table with weather forecasts and market data under the heading 'BOLETIN METEOROLOGICO' and 'VALORES LOCALS'.

HOJAS DEL CALENDARIO

Calendar page showing dates for November 1893, including 'NOVIEMBRE' and 'HOY'.

FERIAS DE MALLORCA

List of trade fairs (ferias) in Mallorca, mentioning dates and locations like 'Abril-Domingo, 23, Sta. María'.

MERCADOS DE MALLORCA

Market reports for Mallorca, including prices for goods and news about the 'mercado de ganado lanar'.

Table of railway services (FERROCARRILES DE MALLORCA) and postal services (CORREOS).

ALASSEÑORAS

Advertisement for women's hats and accessories, mentioning 'Altas novedades y bonitos modelos de sombreros'.

La Alfombrera

Advertisement for a carpet shop, advertising 'Personal idóneo se encarga gratuitamente de dejar colocadas a domicilio las alfombras'.

Advertisement for 'Alfombras colocadas á 2 rs. el metro'.

El Lince -- Invención sutilísima

Advertisement for 'El Lince' cleaning product, describing its uses for furniture and fabrics.

Advertisement for 'CATARROS' and 'CHORIZOS' products.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS' (repeated).

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

Advertisement for 'Montepío Nacional' and 'QUINTAS'.

NO MÁS ENFERMOS

Advertisement for 'Enfermedades de las vías urinarias' and 'Sándalo Pizá'.

ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

Detailed text for 'Sándalo Pizá' advertisement, mentioning its benefits for urinary ailments.

RESTAURADORAS

Advertisement for 'Restauradoras' (restoratives) for women's health.

Vapores Transatlánticos

Advertisement for transatlantic steamships, mentioning 'de hijo de J. Jover y Serra'.

Miguel Jover

Advertisement for Miguel Jover's services, listing prices and destinations.

NO MÁS CASPA, NI CANA

Advertisement for hair care products, mentioning 'El Tricótero Padró'.

UNA OPERACIÓN PARTICULAR

Advertisement for a specific medical procedure or operation.

VINO PURO DE MESA

Advertisement for 'Vino Puro de Mesa' (pure table wine).

AVISO

Advertisement for 'ASMA, TOS' and other respiratory ailments.

Footer text for the newspaper advertisement.

Small advertisement for 'Por 220 pesetas'.

Small advertisement for 'Pérdida' (lost).

Small advertisement for 'Venta' (sale).

Small advertisement for 'Pérdida' (lost).

Small advertisement for 'Pérdida' (lost).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Venta voluntaria en'.

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).

Small advertisement for 'Aviso' (notice).